

	ANOS	TRIMESTRES
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de estación ó librando la Ad- ministración.....	14	40
Extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Ad- ministración.....	28	80
En las Antillas.....	"	90
Filipinas.....	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea por día, y los de más larga duración se convierten en convencionales. También se admiten remittidos y comunicados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y los grandes festividades año.

AÑO IV.

MADRID. — Mártes 23 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1179.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid. — Administración y Redacción de ú periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
Extranjero. — París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55. — Para suscripciones también, librería de E. Denno Schim que Pavet 2.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Street Strand.
En Madrid la suscripción se abona en efectivo, las de provincias del propio modo, ó por libranza del Ciro minto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
El importe de las suscripciones que se enví car cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

PARA RECTIFICAR Y RATIFICAR.

Permítanos *El Imparcial* que, sin entrar por hoy en otras investigaciones, sostengamos, como en *El Siglo*, "que la venganza se ha cumplido, y que también se cumplirá la expiación," sin que en esto haya nada de contradictorio con lo que actualmente sucede y con lo que pueda suceder. Sin duda esto consiste en que damos distinta significación á las palabras, y á las cosas.

Nuestro colega no está bien enterado, ó no le conviene manifestarse enterado, ni de las circunstancias en que se verificó la abdicación de la Reina Isabel, ni de otros pormenores, y por eso vamos á rectificar algunas de las cosas que ayer dice *El Imparcial*, con más intención que acierto.

Nosotros sí que nos hemos fijado muy atentamente en la frase "publicación estable," y vamos á hacernos cargo, rectificando todo esto.

Al poco tiempo de consumada la revolución de Setiembre, los Sres. D. Luis Martínez Güertero, D. José María Bremon, D. Julian Manuel de Sabando, D. Manuel Batanero y algunos pocos más, pensaron en publicar un periódico que sostuviera las doctrinas del partido moderado, y á ellos les cabe la honra y la gloria de haber dirigido y redactado el periódico que se publicó con el título de *El Siglo*. Los referidos señores consultaron con las personas más importantes del partido moderado, mereciendo la aprobación de todos esta conducta, así como el programa y los principios que sostenía. *El Siglo*, dedicado principalmente á la defensa de la Reina Isabel y á la defensa de los principios del partido moderado.

El Sr. Esteban Collantes no ocultaba entonces, como no oculta ahora, que remitió á la redacción de *El Siglo* algunos datos que se le pedían y algunos artículos; pero *El Siglo* representaba al partido moderado, y el partido moderado integro sostuvo aquella campaña con su aprobación.

Era *El Siglo* un periódico estable, con todos los elementos necesarios de vida, cuando en la tarde del 29 de Julio de 1869 fué violentamente atropellada la redacción del periódico y maltratadas algunas personas que allí se encontraban, además de los redactores, en la época en que todavía la revolución de Setiembre no se había desviado de su verdadero cauce.

Aquel atropello quedó impune, y el periódico sucumbió ante la furia de la compañía de la porra.

Esto, por lo que hace al periódico y á las publicaciones estables.

En cuanto á la abdicación de S. M. la Reina, no fué pedida ni exigida por el partido moderado. Fué un acto libre y espontáneo de S. M., y llevado á efecto contra la opinión del general Lersundi, que se hallaba á la sazón desempeñando el puesto de consejero de S. M., motivo por el cual, después de haber hecho reverentemente las objeciones que tuvo por conveniente, y después que se consumó este acto, se retiró el general Lersundi á su casa.

Nosotros fuimos en aquella ocasión, como en otras muchas, especialmente en este período que vamos recorriendo, de la misma opinión que el general citad.

Hecha la abdicación de S. M. libre y espontáneamente, nosotros estamos en el partido alfonsino por nuestra consecuencia y por la lógica de los sucesos; sin que pretendamos de modo alguno decir que todos los demás no se hallen con la misma lógica dentro del mismo partido.

Que la revolución no se hizo por ninguna de las causas que el Sr. Lorenzana expresa en su *memorandum*, es cosa averiguada y probada, y cuando la luz llega á penetrar en el ánimo de los hombres, aunque antes hayan estado equivocados ó ofuscados, es digno, legítimo y glorioso el confesar la verdad. No tendríamos bastante con un número entero de *El Eco de España* si hubiéramos de referir los actos de los hombres públicos más importantes, y los hechos de nuestra historia contemporánea, que se repelen y se contradicen. ¡Ha de haber valor para hacer el mal, y no ha de haber valor para enmendarlo cuando se conoce, y es evidente, y

se puede remediar! Esta es toda la cuestión, y nosotros no nos cansaremos de decir y de probar que la revolución de Setiembre ha sido causa de nuestras desdichas actuales, y que los que lleguen á convencerse de que esto es cierto, harán el más grande servicio á su patria y al acto más honroso para sus personas, levantando lo que la revolución destruyó, y evitando el que sigamos en esta Babel de anarquía, donde padecen todos los intereses, todas las personas, y donde tanto sufre la nación.

El capítulo más grave de culpas que se ha dirigido por la revolución, y por el Sr. Lorenzana en su *memorandum*, consiste "en que la más alta personificación del poder público se hallaba rodeada de influencias destinadas á mantener vivo el espíritu de retroceso."

Pues bien: estas mismas acusaciones, exactamente estas acusaciones, se lanzaron, no contra el Sr. Gonzalez Bravo, último ministro de la Reina Isabel, sino contra el general O'Donnell en la plenitud de su poder, cuando tenía por ministros á hombres que se tienen por constitucionales; esas acusaciones le fueron dirigidas directamente en el Parlamento español, y nada puede dar una idea más exacta de lo grave de los cargos y de su extensión, como la notabilísima contestación que dió el general O'Donnell defendiéndose, y defendiendo hábilmente á todo su partido, al cual se dirigían los dardos de la oposición.

Ya en nuestro número último heimos observado la defensa que el general O'Donnell hizo de la persona de la Reina. Véase ahora cómo defendió al ministerio que presidía y á todos sus amigos políticos.

"El señor general O'Donnell. — Si existiera esa facción que subterráneamente ejerciera esa influencia, ¿á quién iría el argumento? ¿Existe aquí el partido absolutista? ¿Son absolutistas los que apoyan al Gobierno en este y en el otro Cuerpo? Pues si no son absolutistas, ¿dónde irá á ejercer la influencia el partido absolutista por esos medios subterráneos?"

Señores: y cuando cargos de esa especie se dirijan al Gobierno, ¿qué pruebas se acompañan, qué hechos se citan? Yo los esperaba ciertamente; pero no se ha citado ninguno. ¡Ah! sí, no me acordaba. El Sr. Olózaga nos ha citado uno, y qué personal á mí, y qué grave! Señores: el general O'Donnell ha mandado que los soldados entren en la iglesia sin morrion. ¡Los galos están á las puertas del Capitolio! ¡Los soldados entran sin morrion en misa, y yo voy á una procesion con vela!

¿Pues qué cree el Sr. Olózaga? ¿Cree que yo me avergüenzo de ser católico? ¡No! es esa la religion que me enseñaron mis padres! ¿No es esa la religion que profeso, y en la cual he de morir? ¿Pues no he de asistir á procesiones? ¿A más de una he asistido por cierto. ¿Podía avergonzarme de haber acompañado á S. M. la Reina á una función de iglesia dedicada á Nuestra Señora de las Victorias por los triunfos obtenidos en Africa? ¿Por qué, señores? ¿No conoce su señoría que es de mal gusto venir á buñarse de las ceremonias de nuestra santa religion? Nadie me acusará á mí de fanatismo ni de hipocritía; pero una cosa es eso, y otra cosa es hacer gala de irreligion, cosa que yo no haré nunca, y mucho menos en un sitio tan respetable como este, donde se sientan señores diputados que todos son católicos como yo. Pero después de todo, créalo su señoría, es mejor alumbrar con un achá á la Virgen de las Victorias, que alumbrar á una Reina, joven aún y sin experiencia, á buscar una aristocrática condecoración para ponerse uno por sí mismo en el pecho."

Esta es la mejor contestación que podemos dar al *memorandum* del Sr. Lorenzana y á los artículos de *El Imparcial*, con lo cual sostenemos nuestros principios, que no se oponen, sino que son la garantía más firme de la conciliación y de la concordia, que ha sido siempre el tema constante de nuestros trabajos.

Los unos son puntos de historia, y que la historia recogerá manteniendo nuestras apreciaciones; y los otros son puntos de porvenir y de política, y la política del porvenir se hace por medio del convencimiento, por medio de la atracción, por medio de las combinaciones

posibles, pero sin privar de sus fueros á la verdad.

LA PEOR SERPIENTE

No le ha bastado al Sr. Lorenzana rechazar los halagos hipocritas é intemperantes alabanzas de la prensa que sirve de órgano á los partidarios de la incógnita constitucional, ni exponer á la consideración del país las pérdidas aschanzas de la serpiente revolucionaria, que después "e haber clavado su mortífero diente en las entrañas de la sociedad, trata, en sus bascas de muerte, de inocular en el seno de los partidos verdaderamente conservadores, monárquicos y liberales el veneno de la discordia y la ponzoña que rebosa en su corazón."

Después de haber causado el mal, las serpientes, á pesar de sus perversos instintos, huyen como avergonzadas y se esconden á los ojos de las víctimas inmoladas á su furor; pero la serpiente revolucionaria, desmascarada por el ministro de Estado del Gobierno provisional, no se satisface con el daño que causa el veneno de sus mordeduras, no huye, no se esconde, no abandona su presa; se ceba y procura enroscarse en ella con rabiosa saña, y no satisface su dañad intento y su infernal furia, hasta conseguir afixarla ó estrangularla con la presión de sus múltiples y estridentes anillos.

Por eso, aún después de la carta del señor Lorenzana, en que este hombre público se llama á engaño y exhala amargas y dolorosas quejas contra los que defraudaron sus esperanzas y echaron por tierra sus candidas aspiraciones, burlándose de su buena fé, la aguda serpiente vuelve nuevamente á la carga, haciéndole objeto de sus insidiosas y pífidas maquinaciones, y procurando envolverle en sus reales venenosas.

Nosotros conocemos perfectamente las tendencias, las perfidias, la hipocresía y la doblez que han empleado siempre los revolucionarios para realizar sus ambiciosos proyectos; por eso no nos han seducido nunca sus halagos ni sorprendido sus huto manifestas y vulgares intrigas; y es cíe tamente de admitir que una persona del talento y de la experiencia del señor Lorenzana, no se apercebiría á tiempo de sus engaños y conocida falsía.

Comprendemos, por lo tanto, las quejas del eminente escritor, á quien si una ley, que bien pudiera ser una mal entendida delicadeza ó preocupación personal, obliga á mantener sus afirmaciones de hace cinco años, otra ley más indeclinable y categórica, le impone el deber de condenar una revolución que, según el mismo confiesa, ha ido á donde ni él ni sus amigos querían que fuese, que ha conmovido hasta sus cimientos y traído sobre el país inmensas perturbaciones y calamidades sin cuento, según el mismo reconoce y deplora, y á rechazar en absoluto y para siempre toda inteligencia y solidaridad con los que, engañando su buena fé y burlándose del país, cuyo nombre usurpan, le condujeron solapadamente primero, y después de una manera audaz y descarada, de etapa en etapa revolucionaria hasta precipitarle en el abismo de la más espantosa anarquía.

Eso ha querido decir y ha dicho real ó virtualmente el Sr. Lorenzana en su carta, que si no fuera una protesta viva, elocuente y varonil contra las supercherías revolucionarias y contra las debilidades, contra la intolerancia y contra la inmoralidad política de ciertas banderías, y para decirlo de una vez, contra la serpiente cuya existencia tan oportunamente ha denunciado, y cuya perfidia ha puesto en evidencia, ni tendría razón de ser, ni verdadera significación política, ni conduciría á ningún objeto práctico.

Los hombres honrados, cuando acometen una empresa que juzgan honesta, laudable y útil á su patria; cuando se persuaden que ha torcido su rumbo, que ha cambiado de objeto, que en vez de producir el bien que se propusieron, ocasiona males inmensos é irreparables á su patria; cuando se convencen, en fin, de que han sido engañados y burlados por los que se asociaron á planes con un fin intere-

sado y siniestro, abandonan su fatal empeño, reconocen lealmente el error ó el engaño de que fueron víctimas, y procuran evitar en lo posible sus funestas consecuencias.

Eso han hecho, hacen y harán en todos tiempos, porque en todos tiempos hubo y habrá faltas y errores que reparar, así los partidos como los individuos que obran de buena fé, que se inspiran en el amor de la patria, y que saben sobreponerse á las pasiones del momento y á toda mira de interés personal; y eso les honra y enaltece, y hace acreedores á la gratitud de sus con judados.

A eso tiende indudablemente la actitud en que se ha colocado el Sr. Lorenzana, que ha exasperado al exiguo grupo de conservadores ó constitucionales impenitentes, que se llaman monárquicos y no tienen Rey conocido; revolucionarios, y se encuentran desdichados y desbordados por la corriente vertiginosa de la revolución, y que, por no tener valor, abnegacion ni patriotismo para confesar, como el Sr. Lorenzana, que se han equivocado, que se han dejado engañar, ó que han preferido su propia conveniencia á los altos intereses del país, están sirviendo á la causa de la demagogia y contribuyendo á la prolongación de este estado de angustiosa incertidumbre, de creciente perturbación y de espantosa anarquía.

Sin duda les detiene el honor de la revolución, y eso es, al menos, el pretexto de que se valen para encubrir sus debilidades y sus complacencias demagógicas. ¿Qué honor ni qué prestigio puede quedar á una revolución envilecida y deshonrada por sus propios excesos, y denunciada públicamente por las personas más caracterizadas y entendidas de las que se asociaron á ella, como bastarda, engañosa y aleva? ¿Tan en poco tienen su propio honor, ó tan falsa idea tienen de lo que esa palabra significa, que necesitan invocar el honor de la revolución para cohonestar su extraña conducta?

Pues sabido es que muchísimas personas de honor acrisolado, de reputación intachable, que se asociaron á la revolución, están hoy enfrente de los revolucionarios, defendiendo valientemente sus principios de siempre, sin renunciar á su criterio y sin hacer abdicaciones vergonzosas, como ciertas individualidades ó grupos, que han desmentido sus antecedentes y enrollado su bandera para servir de comparsas á los corifeos de la demagogia y á los paladines del cuarto estafo.

Lo que hace falta, si ha de seguir España figurando en el catálogo de las naciones civilizadas, es aplastar la serpiente revolucionaria; y pues ya nos la ha dado á conocer en toda su horrible fealdad el Sr. Lorenzana, menester es que todos los hombres de buena voluntad, demos al olvido pasadas y lamentables discordias, uniéndonos lealmente bajo una bandera nacional común, para salvar la patria de los grandes peligros que la amenazan.

CUESTION DEL "VIRGINIUS."

Acerca de esta cuestion publica *El Diario Español* la siguiente importantísima carta, que contiene indicaciones de hechos hasta ahora no conocidos, como el de la orden para la entrega del Tornado, que fué el buque aprehensor del *Virginius*. Dice así:

Habana 30 de Noviembre de 1873.
Mi estimado amigo: He esperado á última hora respecto de las noticias llegadas por el cable desde esa villa y ese Gobierno, que tanta indignacion produjeron desde el principio en el ánimo de todos los habitantes, sin excepcion, de la Habana, y puedo asegurarlo, de toda la Isla de Cuba. Desgraciadamente, prescindiendo de cuantas exageraciones se complacen en extender en casos semejantes los desocupados, todo lo que se decía era cierto. Juzgue usted de los hechos y juzgue los lectores de *El Diario* de la veridat de mi aserto, duro y aventurado al parecer.

La legalidad de la presa y la legalidad de las ejecuciones de parte de los aprehendidos en el *Virginius*, habian sido reconocidos desde luego que se enteraron de las circunstancias en que se hallaba el buque al ser apresado, por los cónsules ó vicecónsules norte-americanos é ingles de Santiago de Cuba, ó por el comodoro que manda la escuadra inglesa en Jamaica, reduciéndose sus gestiones á que se aminara la pena ó se perdonase la vida de los súbditos

la resista. Esto debe servirnos de consuelo y esperar y procurar la curacion radical de estos males públicos, que se van haciendo ya irresistibles.

Las cosas que más preocupan estos dias son la loteria del 23, la rifa de los cien pavos y la reunion de las Cortes.

Dispénsenme mis lectores si inicio cuestiones tan heterogéneas como lo es la rifa de los pavos y la reunion de los soberanos de la patria; pero por temor de que en mi fragilidad de memoria se me olvidase tratar punto tan importante, he creído conveniente indicarlo.

Dicho esto, vamos por orden.
¿Quién no soñará y formará planes para si le cae el premio gordo de la loteria?

¿Quién no proyectará viajes ó negocios, posicion y felicidad, para el caso de ser el poseedor del millon y de las quinientas mil pesetas?

En estos ensueños trascurren dulcemente unos cuantos dias, hasta que la inmensa gritería de los chicos y mujeres anuncian los números que han salido premiados en la loteria, y las ilusiones desaparecen como el humo, y el que momentos antes se creía millonario, se contenta con un reintegro que le devuelve al César lo que del César era.

La junta de los Asilos del Pardo, que por medio de rifas ha logrado que la mayoría de las gentes contribuyan á un acto caritativo que pueda ser premia-

do de la nacion que representaban y se hallaban entre los presos del *Virginius*. La única queja que parece ha formulado el comodoro inglés, ha sido la de que el comandante general de Cuba no suspendió la ejecución de las sentencias de muerte, accediendo á su petición hasta que el Gobierno de Madrid decidiera ó el capitán general de la isla acogiera la solicitud de indulto que pensaba dirigirla.

Pero esto no lo podía hacer la autoridad militar de Cuba, por no tener facultades para suspender la ejecución de un fallo dado legítimamente por un tribunal, incurrir en grave responsabilidad si lo hacian, habiendo expuesto al comodoro la necesidad que tenía de acudir inmediatamente al capitán general, único que podía dictar la orden de suspension de la sentencia. Ya Vd. ve, por esto, que en nada se habia puesto en duda la legitimidad de la presa y la legalidad de las sentencias dictadas por las autoridades militares y las de marina.
Pues bien: hace tres dias se recibió aquí, haciendo el mismo efecto que el de una bomba asfixiante, la orden por telegrama, la orden, repito, del Gobierno del Sr. Castelar, para que se entregaran á los Estados-Unidos el *Virginius*, el Tornado, que se apresó, y los prisioneros que todavía existen sometidos á la accion de los tribunales, SALVANDO la bandera de los Estados-Unidos, como reparación del agravio que se le habia hecho. No se asombre Vd. todavía, señor director. El fundamento de esta resolución es que los carlistas habian pasado el Ebro, esto es, que el carlismo seguia en auge, que Cartagena seguia resistiéndose todavía, y que, en una palabra, España no podía resistir por la fuerza ninguna clase de agresion por parte de los Estados-Unidos.

La actitud del ministro de Estado y del pueblo de Madrid contra las pretensiones de Sickes, produjo en los ánimos alguna más confianza, hasta que los últimos telegramas de Castelar han hecho caer la última de los ojos de los más ilusos.

Excuso decir á V. que al divulgarse la noticia del telegrama mandando entregar el *Virginius* y el Tornado con los prisioneros y saludar la bandera norteamericana, un grito de indignacion salió de la boca de todo el mundo, sin excepcion alguna. Las autoridades se reunieron bajo la presidencia del ministro de Ultramar, asistiendo tambien comenales de voluntarios, permaneciendo las primeras en sesion ó reunion permanente dos dias seguidos, comunicándose por el cable con el Gobierno de Madrid.

Recibida por Castelar la contestación categórica de que no podía cumplirse una parte siquiera de la orden que habia dado, porque la isla de Cuba se levantaria en masa para impedirlo, reduciendo la primitiva orden á que se entregaran solamente el *Virginius* y los prisioneros. Vuello á replicar con otra negativa más rotunda, añadiendo que, si el Gobierno republicano carecia de recursos con que hacer la guerra á los Estados-Unidos, la isla de Cuba se bastaba y sobaba para resistir á estos hasta sucumbir con honra, sosteniendo hasta el último momento la gloria y la dignidad del pabellon de España.

Por fin, ayer por la tarde, ya entrada la noche, se recibió otro telegrama del Gobierno, diciendo se habia decidido arreglar el asunto por un arbitraje, entregándose el *Virginius* y los prisioneros á la potencia que haya de decidir el asunto.

Aquí concluyo sin extenderme á darle noticia de la agitación que ha reinado aquí estos tres dias; de los impresos que han circulado firmados por infinidad de personas, pidiendo se declarara la guerra á los Estados Unidos, y llamando á las armas á todos los varones útiles para manejarlas; de todo lo demás, en fin, que se ha escrito, hablado y hecho, entregados ya casi al vértigo y á la embriaguez del entusiasmo y del patriotismo. Solamente le doy cuenta de lo que verdaderamente está y ha estado revestido de la gravedad que entrañaban las circunstancias en que nos ha colocado un Gobierno desprovisto de dignidad y de energía, para que la opinion del país lo conozca y pueda apreciar el valor de los sacrificios y de las personas.

Sin más por hoy, queda suyo afectísimo servidor que B. S. M.

Parece que esta vez no se aguardará á tener una legalidad, como el dia 23 de Abril.
Se tendrá desde luego por ilegal la que se forme, por la derrota y salida del Sr. Castelar.

La legalidad vendrá después.
Este era el método antiguo, y por haberle olvidado se ha retrasado el desenlace, segun dicen los peritos.
Se quiere poner á los radicales como carne de pescuezo; pero los constitucionales tienen como seguro el triunfo, y ya ofrecen carteras.

Aviso á los que se creen en puerta.

En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde parece que se dió cuenta por el Sr. Castelar de las exigencias formuladas por el señor Salmeron para seguir apoyando con sinceridad al Gobierno.

Como en esto de exigencias el sistema de todo el que tiene alguna que hacer, es siempre pedir mucho para conseguir algo, hay quien espera que las de los amigos del Sr. Salmeron se rebajan á términos aceptables, y que el señor

do en cualquier estanco ó loteria, sin perjuicio del premio que recibian de Dios, ha ideado para estos dias la rifa de cien pavos como estímulo. A las horas en que escribimos estas líneas, deben saber ya los interesados (no los pavos) si han tenido buena ó mala suerte. Yo no he querido jugar, pues atendido el carácter burlon de nuestro país, es expuesto que el agraciado se vea llamado por todas partes Juan ó Pedro el de los pavos.

Para terminar, hablemos de las preguntas que por todos los ámbitos resuenan.

¿Se reunirán el dia 2 las Cortes?

¿No tendremos un 2 de Enero parecido al 2 de Diciembre en Francia?

¿Han hecho las paces Castelar y Salmeron?

¿Tendrá el primero mayoría?

¿La tendrá el segundo?

¿Si no la tendrá ninguno?

Estas preguntas son otras tantas X para los sñcios nados á este género de incógnitas.

Ya poco tiempo nos queda que esperar.

¿Quiera Dios iluminar á todos y conciliar las pasiones y las pretensiones!

NINO.

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

Penas y llantos. — Desconsuelo. — Lo que va de ayer á hoy. — Recuerdos. — Refranes cambiados. — Cosas que preocupan en la actualidad. — El premio gordo. — La rifa de cien pavos. — La reunion de las Cortes.

Con gran dolor cogemos la pluma en estos dias próximos á la Noche Buena, dias risueños y alegres en épocas más venturosas; pero tristes y desconsoladores en la época presente en que tantos males nos aquejan, tantas lástimas nos acompañan, tanta desdicha nos rodea; cualquier parte hacia donde dirijamos nuestra mirada, sólo es para contemplar tristezas. A la natural alegría propia de nuestro carácter, y propia tambien de los dias que al avensamos, ha sustituido un abatimiento general y un profundo dolor.

La clase proletaria que en estos dias hacia su Agosto, como vulgarmente se dice, con aguinaldos y propinas, está recelosa, de que en vista del mal estado pecuniario, los parroquianos ni les den propinas, ni les regalen aguinaldos, lo cual es triste, pero lógico.

Los comerciantes y tenderos por mayor y menor

sufren igual temor al considerar que la gente no está para bromas y jaranas, para bailes y cenas.

Los empleados vacilan en llegarse á la caja y que en vez de dinero les larguen un non possumus.

Las clases pasivas, no digamos, pasarán la pena negra para acudir algunos cuartejos, pues el Erario no está para fiestas.

Las clases acomodadas, sólo piensan en salvarse como puedan del terrible temporal que sufrimos y en hacer el mayor número de economías.

Y todo esto es con referencia á Madrid, que si extendemos nuestro examen á provincias, el cuadro toma un colorido más negro, pues sobre los males naturales, las contribuciones inmensas exigidas para unas y otras necesidades, la intranquilidad y el desasosiego que reina en todas ellas, la falta de agua que hace presentir mala cosecha, la pobreza, la miseria que se apodera de todos, forma un conjunto tan poco envidiable, que como la divina Providencia no se apiade de nosotros, nadie entrevé un rayo de esperanza y de consuelo.

No quiero de intento hablar de los campos y ciudades, teatro de nuestras guerras civiles, porque el ánimo se contrista y el corazón se parte al considerar cuánto deben sufrir en medio de tanta enfermedad y de tanta privacion.

Con cuánta amargura pensarán en las horas que pasaron en compañía de sus padres, de sus esposas y de sus hijos!

¿Cuánto se recuerda en estos dias criticos las dul-

zuras del hogar y los afectos de la familia! ¡Cuánta maldicion saldrá de los corazones para los que son causa de tan terribles males!

Pero no ahondemos más nuestras heridas, y apartemos la vista de este triste espectáculo.

Después de estas consideraciones, dicho está que no podrá aplicarse más el refran castellano de "estás más alegre que unas Pascuas," pues en cuanto á las próximas no han de ser ciertamente muy alegres.

Tampoco podrá llamarse á la noche del dia 24 de Diciembre, Noche Buena, sino por el contrario Noche Republicana ó Noche Mala; y es seguro que cuando se vea á un individuo con la cara triste, melancólica y abatida se le dirá: Tiene Vd. una cara de Pascuas republicanas.

Hay mayor anacronismo que el que le presenten á uno en estos tiempos las mil tarjetas con que en otros años por esta época nos asediaban con... le felicita á Vd. las Pascuas... pues á todo esto ha dado lugar el venturoso régimen que tenemos.

Ahora podran observar los que anhelaban por un ensayo de república, lo que el ensayo cuesta. ¡Cuántos desengaños! ¡Cuántas ilusiones perdidas!

Peró todo tiene su término, y como dice el refran "No hay enfermedad que dure cien años, ni cuerpo que

Castelar, que en el Consejo parece se ha mostrado enérgico hasta lo sublime, concluya por adquirir la flexibilidad del junco, resultando del regateo una nueva armonía que durará hasta el 28 de Diciembre.

Por lo pronto, y como para hacer boca, los amigos hasta cierto punto del presidente de la Cámara exigen:

1.º Relieve de los generales Pavía, Moriones y López Domínguez de los mandos que ejercen.
2.º Modificación parcial del ministerio, saliendo de él los Sres. Maisonnave y Sánchez Bregua.

3.º Suspensión de los nombramientos de obispos convenidos ya con la Santa Sede.

4.º Inmediata aprobación del proyecto de separación de la Iglesia y del Estado.

5.º Entrada en el Gabinete de dos individuos del centro, por de pronto, y más adelante reorganización de él por iguales partes.

Un colega cree que hasta ahora no se ha formulado más exigencia que la de la separación del general Pavía del cargo de capitán general de Madrid, como medio de tentar la ropa al Gobierno y de averiguar si más adelante se le podrían dar con éxito otros tentones.

Por de pronto, añade, el dado al general Pavía no ha salido bien. Pues se ha opuesto abiertamente a su separación el ministro de la Guerra. Más de uno, sin embargo, de los que se supone inclinados a la política del Sr. Salmerón ha sostenido que se debían hacer algunos sacrificios de ideas y de personas en aras de la concordia con el presidente de las Cortes, y esto ha dado lugar a un debate acaloradísimo por más que no haya prevalecido la idea de los transaccionistas.

Tampoco ha reinado en el consejo la mayor conformidad de pareceres respecto a la cuestión del Ayuntamiento de Madrid y la de orden público en general.

La opinión del Sr. Pedregal en todas estas cuestiones, según hemos oído, es la de que en vista de que en muchas provincias se resisten a pagar el primer plazo del anticipo forzoso, se acuerde otro nuevo voluntario.

Aunque todo anuncia el deseo o el propósito de producir desórdenes en Madrid, no creemos que a tanto se atrevan los que no pueden ignorar las fuerzas con que el Gobierno cuenta para sostener el orden y el fracaso seguro de empresas desahelladas.

Lo probable es que los esfuerzos de los intransigentes se dirijan a determinadas provincias, donde la falta de guarniciones alienta a los revoltosos.

La discordia entre los presidentes de la Cámara y del Consejo se acentúa cada vez más, y es la verdadera causa de la agitación creciente que se nota entre los desahuciados y los presuntos herederos. La situación está minada y próxima a derrumbarse, más por los que se fingen sus amigos que por los que son sus adversarios declarados. Hay quien asegura que sustituirá al actual ministerio radical; hay quien cree posible, y aún probable, que el nuevo ministerio se forme de la izquierda y centro de la Cámara, entrando en él Salmerón y Figueras, y no falta quien afirma que el señor Castelar tendrá mañana en la primera votación del Congreso, en cuyo caso, aprobada su política durante el interregno, se procederá a lo que haya lugar.

Detrás del ministerio radical y de Castelar triunfante, se dice que, adhiere en la piedra de toque de la fusión radio-constitucional, fulguran de nuevo las espadas empuñadas.

Allá veremos.

Las precauciones militares adoptadas ayer por el capitán general de Madrid, reconocían por causa, según se decía, la agitación producida en los barrios bajos por el anuncio de que anoche quedaría relevado el Ayuntamiento intransigente por otro compuesto de 44 republicanos de orden y seis radicales.

Algunos temían que estos seis radicales pudieran, en época no remota, servir de base a otra corporación municipal compuesta de radicales y constitucionales; pero sin duda con ánimo de calmar la sobreexcitación, objetaban otros que los radicales nunca pasarían de seis en el Ayuntamiento republicano.

Aunque muchos temen que antes de la batalla parlamentaria se libraría otra en las barricadas, los cálculos para las primeras votaciones han variado mucho desde que *La Discusión* anunció una mayoría segura de 40 votos en favor del Gobierno.

La izquierda y el centro están completamente de acuerdo y cuentan con algunos salmeronistas, bajo la dirección y jefatura de Pl. La seguridad del triunfo de las oposiciones, podrá contribuir a que las Pascuas puedan pasarse con alguna más tranquilidad.

Ayer tarde, según *La Política*, se reunieron en el Congreso algunos de los amigos del señor Salmerón, los cuales, según de público se dice, acordaron presentar el 2 a las Cortes una proposición anulando los decretos de nombramiento de obispos.

Tan adelantadas están las cosas, que un colega ha oído decir que hasta se tiene preparado para el caso muy probable de un cambio de Gabinete, la formación de un nuevo ministerio, en el cual tomarán parte los Sres. Párraga, Fernando González, Moreno Rodríguez y otros.

El mismo colega añade:

«Se ha dicho también, aunque esto nos parece más difícil, que el Sr. Salmerón se encargará de la presidencia y cartera de Guerra.»

De menos nos hemos dicho. El Sr. Figueras desempeñó con notable acierto la cartera de Guerra durante los trances del Sr. Novillas en el Norte, y en dicho departamento debió aprender la estrategia que lo condujo a Francia sin que la yerba sintiese sus pasos.

Por lo pronto, anuncia un colega que ayer hizo cama.

Dice un colega:

«A las dos de la tarde se estaban reuniendo ayer los concejales suspendidos. Parece que dicha reunión, por ser la última, da fin a su cometido dejando cesantes a muchos empleados.»

Buena despedida!

Hoy, indefectiblemente tomará por fin posesión el nuevo Ayuntamiento. Ayer se remitiéron las convocatorias para este acto, que se celebrará a las dos bajo la presidencia del gobernador.

Componen este nuevo municipio 44 republicanos de orden y seis radicales.

Un despacho del comandante militar de Alcoy, recibido ayer tarde en el ministerio de la Guerra, da noticia de un importante encuentro de una columna del ejército con la facción Santés. Esta, que se componía de 8.000 (?) hombres, según el parte, se encontró con la columna cerca de Bocariente, en el punto llamado Rico de Nicolás, trabándose una lucha empeñada que duró desde las cuatro y media de la tarde hasta bien entrada la noche, hora en que se retiró la facción a la sierra de Bañeras, dejando la posición en poder de las tropas.

Las pérdidas de la facción debieron ser grandes, pues la artillería de la columna jugó con cierto sobre las masas enemigas. El comandante de Alcoy cree que tal vez se haya reproducido hoy la lucha, pues las tropas debían seguir la persecución del enemigo.

Es un verdadero escándalo lo que está pasando con la reventa de los billetes de la lotería que se juega hoy. Mientras en la mayor parte, si no en todas las administraciones de Madrid, se ve un gran tarjetón diciendo: *No hay billetes*, a la puerta de algunas y dentro de otras están un enjambre de revendedores que ofrecen los décimos a 12, 14 y hasta 20 duros, siendo tan aparente la connivencia de los administradores, que se dice no sabemos con qué exactitud, que los revendedores van a rendir cuentas a aquellos a presencia de los mismos compradores a quienes se les niegan los billetes.

Si el hecho es cierto, bien merezca que la autoridad correspondiente tomase cartas en el asunto para impedir esta enorme exacción.

Sabemos que se acaba de establecer en el extranjero una institución de la más alta importancia para España, por los inculcables beneficios que está llamada a producir.

Con efecto, una compañía puramente civil, titulada *La Riqueza Española*, cuyo representante en Madrid es D. Juan Valero de Tornos, propiamente el desarrollo progresivo de la riqueza pública, hará préstamos a los ayuntamientos españoles, reintegrables en 10 años y con un interés bajo, ya sobre sus bienes raíces, ya sobre sus rentas, pero con la condición de que el importe de estos préstamos se empleen necesariamente en obras de reconocida utilidad, bien sea general, provincial o municipal. Además los hará también a los propietarios para el mejoramiento de la agricultura. Es indudable que esta compañía de crédito ha de dar excelentes resultados, aún para la Hacienda, pues aumentarán las rentas públicas a medida que aumente la riqueza imponible.

De nuestro apreciable colega *La Epoca* tomamos el siguiente artículo, que encontramos muy sensato, y digno de que lo conozcan nuestros lectores:

«Mucha candidez suponen en nosotros los diarios radicales si creen que, complacidos con su oficialidad, y prendados de la buena fe con que se erigen en árbitros de lo que no conocen y no les afecta, vamos a tomar como cosa formal sus juicios comparativos acerca de la conducta de *La Epoca* en el período revolucionario. Gracias a Dios, tenemos la satisfacción de que esa conducta ha sido constantemente sancionada por los sucesos, así como por las personas que tenían derecho a juzgar de ella, por lo que podía afectar a la causa que defendíamos. Esto nos basta; y aún pudiéramos añadir que, registrando la colección de *La Epoca* durante los últimos cinco años, se verá que hemos juzgado tan desproporcionadamente de las cosas, que aun aquellas resoluciones que, indicadas por nosotros como convenientes, al principio parecieron de más difícil realización, al cabo, ayudando los sucesos, son las que han prevalecido.

Conviene, pues, que se desengañen y no pierdan el tiempo los que, como *El Imparcial*, intentan sembrar la discordia en el campo alfonso, estableciendo divisiones entre la causa de don Isabel II y la de su augusto hijo; entre los diarios que representan al antiguo partido moderado y aquellos que militaron en la unión liberal; a diferencia de lo que acontece en otros campos, tenemos todos vitales tomamos muy poderosos y permanentes, soluciones unánimemente admitidas y que requieren el estado del país; y por lo tanto, no cabe la discordia en nuestro campo. Dos cuestiones que, como casi todas las que los diarios radicales suscitan, son de historia, a la historia dejámos el cargo de resolverlas; en las que son de actualidad, el acuerdo es fácil, y precisamente ese acuerdo es lo que mayor impresión causa en los que, llamados a manifestar sus opiniones, hostilizan al alfonso.

En cuanto a la comparación de la conducta consecutiva de *La Epoca* con la de algunos de los periódicos que la hostilizan, y en cuanto al partido que esos diarios pretenden sacar del juicio histórico que alguna vez hemos trazado del reinado de Doña Isabel II, no añadiremos a las consideraciones que otras veces hemos expuesto más que estas dos: Primera, que, aparte del enlace y consecuencia en las doctrinas, ni un solo día durante los cinco años y medio trascurridos desde la revolución, *La Epoca* dejó de militar en la oposición, siquiera se haya impuesto el precepto de hacerla templada y decorosa. Durante ese tiempo, los que hoy pretenden discutir nuestra consecuencia, han variado cien veces, han sido poder, o han maniobrado incesantemente con el fin de serlo. Y segunda, que ninguno de esos diarios se atreve a defender a la revolución de Setiembre sino en un sentido puramente negativo y personal, pues retroceden siempre al punto de partida, sosteniendo, no que aquella se ha justificado por hechos propios, que eso es imposible, sino que esa su origen fue justa, porque la había hecho necesaria la monarquía que derribó; de manera que, lo único que vienen a defender aquellos diarios, es las personas de sus amigos políticos y redactores, dejando que a la revolución, tal como ha sido, la parta un rayo, para valerlos de la frase proverbial.

Una polémica en tales términos sostenida carece, para la mayoría del público, de interés y de oportunidad. La cuestión verdaderamente importante para el país es la que los diarios radicales prudentemente esquiven, a saber, si la revolución que siempre es un mal, como repetidas veces han reconocido los señores C. Stelar, Moret y otros oradores del período actual, ha producido beneficios al país o ha sido fuente de males. Averiguado lo último, y en ello no cabe duda y concuerdan hasta los mismos periódicos republicanos, el público tiene bastante para juzgar de aquella y para rehusar toda ingratitud a los que la hicieron tan funesta regala; que bien claro dice la Escritura que el árbol se ha de conocer por sus frutos.

Expuestas estas consideraciones, no podemos, menos de añadir que la ardiente polémica suscitada por diarios que, aunque adversos ahora al alfonso, son monárquicos, no puede ser más oportuna. Vemos a la república encaminarse rápidamente a su completa disolución, próximo el término del ensayo comenzado *sine rite ni rason* el 11 de Febrero de 1873, y en el que todo ha sido fracasos y accidentes; cundir la división por las filas federales y despedirse los unos del Gobierno y los otros de la república.

Nunca como ahora debieron hallarse unidos to-

das las fuerzas conservadoras; porque sin necesidad de que ellas hostilizan a la situación, a pesar del apoyo que la prestan en las cuestiones de orden público, aparece evidente que la última no puede sostenerse. Lo de menos en tal estado de cosas, es pensar en quien recogerá el poder, arrojando las mil penosas responsabilidades que hoy le acompañan; lo importante, lo esencial, es pensar en qué puede llegar un momento en que la sociedad quede abandonada y a merced de los anarquistas y de los demagogos, que a su audacia, reúnen hoy esperanzas defraudadas que vengar y larga experiencia.

Estamos firmemente persuadidos de que ese peligro debe evitarse ya de una vez para siempre, estableciendo algo que sea permanente y definitivo. Los males del país no los cura sino la monarquía. Tal es nuestra convicción; pero, a diferencia de nuestros adversarios, si hay hombres, partidos o gobiernos que, aunque sea transitoriamente, proporcionen alivio a los males, un momento de reposo al paciente, nosotros no lo hemos de rechazar; porque sabemos que la vitalidad del último se halla muy quebrantada, y que es obra, no de patriotismo, sino de humanidad, darle aliento para que concluya de recorrer la áspera senda en que le han colocado.

Ayer no se recibió el correo extranjero. De los dos que llegaron el domingo, tenemos que dar cuenta a nuestros lectores, si bien las noticias que contenían no son de gran interés.

La aproximación de las fiestas de Navidad ejerce su acostumbrada influencia en la política, y en todas partes parecen encalmados los negocios públicos. Pronto, sin embargo, debemos esperar sucesos importantes, mucho más si llega a confirmarse la noticia que circuló días pasados en París sobre el fallecimiento del Emperador Guillermo, noticia que hasta la fecha no se ha desmentido ni confirmado.

Hé aquí la lista de los prelados que van a ser elevados a la dignidad cardenalicia en el Consistorio que debió celebrarse ayer en el Vaticano:

1.º Monseñor Mariano Falcinelli Antomaci, arzobispo de Atenas *in partibus* (Grecia), de los monjes benedictinos del monte Casino, nuncio de la Santa Sede en Viena; nació en Assis el 16 de Noviembre de 1806.

2.º Monseñor Flavio Chigi, arzobispo de Myrra *in partibus* (Licia), nuncio de la Santa Sede en París; nació en Roma el 31 de Mayo de 1810.

3.º Monseñor Alejandro Franchi, arzobispo de Tesalónica *in partibus* (Macedonia), nuncio de la Santa Sede en Madrid; nació en Roma el 25 de Junio de 1819.

4.º Monseñor Luis Oreglia de Santo Stefano, arzobispo de Dánueta *in partibus* (Egipto), nuncio de la Santa Sede en Lisboa; nació en Bene, diócesis de Mondoví, el 9 de Julio de 1828.

5.º Monseñor José Hipólito-Gilbert, arzobispo de París, nació en Aix el 12 de Diciembre de 1802.

6.º Monseñor Renato Francisco Rignier, arzobispo de Cambrai, nació en Saint Quentin el 1.º de Junio de 1807.

7.º Monseñor Juan Simon, arzobispo de Strigonia, primado de Hungría, nació en Alba Real el 23 de Agosto de 1813.

8.º Monseñor Maximiliano de Tarnoczy, arzobispo de Salzburgo, nació el 24 de Octubre de 1806 en Schwartz.

9.º Monseñor Ignacio Morax Cardoso, arzobispo de Lisboa, nació en Marçá el 20 de Diciembre de 1811.

10.º Monseñor Mariano Barrio y Fernández, arzobispo de Valencia, nació en Jaca el 22 de Noviembre de 1811.

11.º El R. P. Tarquini, de la Compañía de Jesús.

12.º El R. P. Martinelli, de los monjes Agustinos.

Según el *Popolo Romano*, el primado de Hungría ha rogado a Su Santidad que no le nombre cardenal en atención al mal estado de su salud.

La comisión de presupuestos de la Asamblea francesa en sesión del 16 aprobó un crédito de 300.000 francos, destinado a las recepciones del presidente de la república en el palacio del Eliseo en París.

Asegúrase que en Francia van a crearse 18 academias de artillería, una por cada cuerpo de ejército, además de otra en Argelia.

La prensa inglesa mira con gran disgusto la instalación de los rusos en Khiva a pretexto de haber declarado al khan que sólo mantendrán un guarnición rusa en el país, se hallaría en situación de poder hacer cumplir el tratado de paz, según se anunció en política.

Un telegrama de 16 del corriente de Sheffield (Inglaterra), da cuenta de un terrible huracán que estalló en dicho día, cuya violencia y terribles efectos no tienen precedentes en aquella localidad.

Se habla de muchos obreros que perecieron en los escombros de edificios donde se habían refugiado durante la tempestad. Las pérdidas materiales parece que han sido inmensas.

Los herejes alemanes procuran por todos los medios posibles conover la constancia de los buenos católicos. El titulado obispo de la secta de los católicos viejos, Mr. Raikes, ha publicado una pastoral contra la última Enciclica de Su Santidad.

Por su parte, las autoridades prusianas continúan procesando y condenando a los prelados. El tribunal de Breslau ha impuesto al príncipe-obispo Forster la multa de 11.600 thalers, y en el caso de no pagarla, a dos años de prisión. La causa es siempre la misma: aquel prelado nombró 29 eclesiásticos sin anuencia del poder civil.

El arzobispo de Posse, monseñor Ledochowski, ha aceptado la candidatura para las próximas elecciones del Parlamento alemán. Sus compañeros imitarán su ejemplo, mas de deben esperar todos una gran oposición por parte del gobierno, que no perdonará medio para impedir el triunfo de los prelados en el campo electoral.

La crisis de Hungría ha tenido una solución, pero incompleta. El Emperador ha aceptado la dimisión de los ministros de Hacienda y de las Comunicaciones, dejando para más adelante el cambio de gabinete.

Así lo declaró el gobierno a la Cámara de los diputados, añadiendo que, por ahora, no habría cambio alguno inminente. La Cámara,

después de oír esta declaración, votó una orden del día por 161 contra 125 votos, lo cual demuestra que el partido de la derecha ha predominado sobre las demás fracciones.

El gobierno serbio, ha presentado a la Skupstina un proyecto de ley abolendo el castigo corporal en Servia, cuya medida fue acogida con grandes aplausos.

Ya va produciendo sus frutos el proceso del mariscal Bazaine. En París se están haciendo preparativos para el del coronel Stoffel, en virtud de la petición del general Pourcet en el consejo de guerra de Trianon. Era, no obstante, creencia general que se sobreescribía en este asunto.

La traslación o confinamiento del ex-mariscal Bazaine no se ha decidido todavía. Por de pronto, según los diarios parisienses, la fortaleza de la isla de Santa Margarita, que en un principio se destinó para residencia del vencido de Metz, necesita reparaciones costosas, en vista de lo cual se cree que lo llevarán a otra parte. Háblase del fuerte de Vincennes y del que está sobre el Mont-Valerien, pero se ignora cuál de los dos será el elegido.

El general Soleille, cuyo nombre se ha pronunciado frecuentemente en el proceso fallado por el consejo de guerra de Trianon, y cuya responsabilidad parecía muy comprometida, ha muerto el 16 en Tolosa. Había tiempo que le aquejaba una enfermedad grave, enfermedad que le impidió presentarse a declarar en el consejo de guerra de Trianon.

M. Lockroy, diputado de la extrema izquierda de la Asamblea francesa, va a interponer al ministerio sobre la publicación de la reciente carta del ex-mariscal Bazaine al mariscal Mac Mahon, que considera perjudicial a los intereses de la justicia.

De Roma escriben que con motivo de la proximidad de las Pascuas de Navidad, los generales de varias órdenes religiosas han felicitado al Papa. El general de la del Cister lo hizo muy especialmente por la energía con que el Soberano Pontífice defendió a las órdenes religiosas, agradeciéndole el testimonio de estimación que les había elevado varios religiosos a la dignidad de cardenales.

Su Santidad respondió manifestando que nada tenía que temer la Iglesia en la prueba por que actualmente está pasando; que había triunfado siempre durante diez y nueve siglos, y que la violencia misma de la persecución presente prueba que toca a su fin.

M. Haentjens, diputado bonapartista en la Asamblea francesa, pidió que se le permitiera preguntar al gobierno con relación al estado del país, en atención a que las recientes elecciones mostraban los peligros con que se halla amenazado. Quiere preguntar si el gobierno piensa continuar apartado de toda intervención en las elecciones.

Este anuncio fué recibido con irónicos aplausos por la izquierda, y la discusión de la interpelección quedó aplazada para después del debate de los presupuestos.

La Independencia Belga dice con referencia a noticias de París, aunque, sujeta a la condición, que el gobierno francés, a consecuencia del triunfo que acaban de obtener los candidatos republicanos en los departamentos del Aude, Finisterre y Sena y Oise, ha presentado al consejo de Estado un proyecto de ley cuyo resultado será privar del voto a cuatro millones de electores.

M. Magne, ministro de Hacienda en Francia, alegando estar indispuesto, ha hecho decir a la comisión de presupuestos que no podía proponer otros nuevos impuestos en lugar de los que ha desechado la comisión. Dice que insistirá firmemente en la Asamblea para que se vote inmediatamente sobre la totalidad de los nuevos impuestos, a fin de obtener los 130 millones de francos que son indispensables para nivelar los presupuestos.

Por disposición del ministro del Interior de la república, se sujetará en lo sucesivo a los penados por su participación en la Comuna a llevar el traje de presidiarios, sujetándose además a todas las formalidades penitenciarias de que estaban hasta ahora exentos.

La fragata *Sibille* transportará a Nueva Cadellonia de 200 a 250 sentenciados de la Comuna, sin que esta sea la última expedición; pues *Le Siecle* asegura que hay en el fuerte Querlin más de 500 todavía sujetos al fallo de los tribunales militares.

En Holanda se han recibido noticias de Ponnag. De ellas resulta que 9.000 holandeses desembarcaron en Atchin el 9 de este mes, después de una lucha de la que resultaron algunos holandeses heridos.

En su comunicación al gobierno de la metrópoli, el general en jefe suocesa al buen comportamiento de sus tropas.

Los indigenas se han retirado, conservando sus medios de acción para la defensa de la capital, residencia del sultán.

La Asamblea de Versalles continúa en sus tareas con mas tranquilidad de la que podía suponerse, atendiendo al ardor que mostraba la oposición al reanudar aquellas. Sin duda se toma tiempo para organizar la campaña.

La subcomisión nombrada por la comisión de la Asamblea francesa encargada de redactar un proyecto para la organización de los poderes públicos, ha decidido examinar los proyectos constitucionales presentados por varios diputados y todos los que emanan de legislaturas extranjeras.

La comisión que entiende en el proyecto de ley municipal oyó una comunicación del duque de Broglie, en la que éste reclamaba para el gobierno el derecho de nombrar los agentes de policía en todos los municipios.

Con todo, la comisión decidió que esos agentes fuesen nombrados por los alcaldes, pero que para ello se exigiera la aprobación de los prefectos. Se decidió además que el gobierno pueda elegir los alcaldes fuera de los concejales, y aún

entre personas que se hallen establecidas en el municipio.

La comisión rechazó una moción para que se incluyese en el proyecto una cláusula limitando la operación de la medida propuesta a solo un año.

Creíase que el 17 presentaría esta su dictamen a la Asamblea y además que podría que se declarara el asunto urgente. En tal caso, la discusión empezaría probablemente en los primeros días de la semana próxima.

NOTIFICACION

DE LA SENTENCIA CONTRA EL MARISCAL BAZAINE.

En la Gaceta de los Tribunales de París del 12 del corriente hallamos los siguientes interesantes pormenores acerca de la notificación de la terrible sentencia al mariscal Bazaine:

«Luego que se retiró el consejo a la sala de sus deliberaciones, se dirigió el mariscal Bazaine a uno de los salones que preceden a la escuela que conduce a sus habitaciones y conocido con el nombre de «Salon de la Boucherie» a causa de cuatro magníficos cuadros de as pinto que lo decoran. Ya acompañado entonces del capitán Mand'huy, encargado especialmente de la guarda de su persona desde su traslación a Trianon sous-bois, y de su ayudante el coronel Villette, sólo permaneció allí pocos momentos y subió pronto a su cuarto, donde no tardaron en reunirse varios individuos de familia.

El mariscal no parecía conmovido. A las seis y media el capitán Mand'huy hizo mandado al pelotón que, según exige la ley militar, debía asistir con armas a la lectura de la sentencia del mariscal. Hizo introducir en el salon de la Boucherie el pelotón, que se componía de diez hombres, un sargento y un cabo pertenientes al 46 de línea, y estaba mandado por un teniente.

A las nueve vino el abogado M. Lachaud a llamar a la puerta del salon, que estaba cerrada con llave. El coronel Villette, que con la mayor ansiedad esperaba su llegada, le preguntó a través de la puerta el resultado de la deliberación del consejo. «¡Abrid, abrid!» respondió el defensor. El coronel abrió y preguntó con voz tremula: «¿Está absuelto?» M. Lachaud le participó entonces la fatal nueva.

El coronel Villette, viva y dolorosamente conmovido, se dirigió al punto a la escalera que conduce al cuarto del mariscal. Este se hallaba sentado conversando con su sobrino. Al entrar su ayudante se levantó y se le acercó. El coronel, inclinándose a su oído, pronunció estas solas palabras: *¡de muerte!* El mariscal no dejó traslucir la menor emoción en su semblante, y respondió con la mayor serenidad: «¿Qué queréis, un proceso político tenía que terminar así. Lo mismo da hoy que mañana. Luego, volviéndose a su sobrino: «¿os decía, pues, querida amiga, y continuó su conversación en el punto en que había venido a interrumpir la llegada del coronel Villette.

Algunos minutos después se presentó un subterfugio en la pieza donde estaban reunidos la familia y los amigos del sentenciado, y anunció que se esperaba al mariscal en las habitaciones del piso bajo. «¡Está bien, dijo el mariscal, bajo en seguida.» Luego, tendiendo la mano al subterfugio: «¡Vamos, mi bravo militar, abracémosnos y marchemos!» Arrojáronse uno en brazos del otro. Todos sollozaban al despedirse de ellos. Los tres hijos del mariscal Bazaine, a quienes su corta edad no permitía comprender todo lo que había de terrible en aquella escena, lloraban también a la vista de aquel dolor y se apañaban en torno de su madre. El mariscal Bazaine bajó precedido del subterfugio. Era el único que nada había perdido de su firmeza, y al verle tan tranquilo, no parecía sino que era el quien acompañaba al sentenciado.

Penetró en el salón de que hemos hablado, y la guardia estaba ya sobre las armas. Frente a la puerta, por la que salía el mariscal, se hallaban reunidos el general Pourcet, comisario especial del gobierno en el primer consejo de guerra, el general Colomb, su sustituto, el comandante Martín, que ocupaba también el banco del ministerio público durante los debates, y los secretarios Alla y Castres. Estaban separados del sentenciado por una ancha mesa que ocupaba el centro de la pieza, y a la izquierda de la cual estaba formado el pelotón. Detrás del mariscal, junto a la puerta, que había quedado abierta, estaban el coronel Villette y el capitán Mand'huy.

Dos lámparas iluminaban el salon. En cuanto entró el mariscal, el teniente que mandaba el pelotón dió la voz de armas al hombre. El mariscal, dirigiéndose al secretario Alla, le preguntó: «¿Dónde me debo colocar?» «Estáis bien en ese sitio, señor mariscal», contestó el secretario saludando. Entonces, y por orden del comisario especial del gobierno, el secretario Alla dió lectura de la sentencia que acababa de pronunciarse el primer consejo de guerra.

El mariscal no desmintió ni por un momento su serenidad durante aquella lectura.

«Cuando el secretario acabó de leer, el sentenciado se volvió al general Pourcet, y con voz firme le dijo: «Cuando queráis me pueden fusilar, estoy dispuesto.

«Señor mariscal, repuso el comisario, debo advertiros que la ley os concede veinticuatro horas para interponer el recurso de revisión contra la sentencia que acabáis de oír.

«¡Ah! exclamó el mariscal, y desde cuándo principian a contarse esas veinticuatro horas?

«Desde esta noche a las doce horas mañana a la misma hora, señor mariscal.

«¿Está bien, replicó el mariscal: ¿es eso todo?

El general Pourcet se inclinó.

«Luego el honor de saludos», dijo entonces el mariscal, y tomó el camino de su habitación. En aquel momento atravesó el salon el coronel Lambert, y fué a estrechar la mano al sentenciado, que le recibió con la sonrisa en los labios.

Debemos renunciar a describir las escenas de dolor íntimo que se sucedieron entonces. Solo el mariscal estaba sereno y procuraba consolar y fortalecer a los que le rodeaban.

A las diez y media preguntaron al mariscal si deseaba que le sirvieran la comida. «¡Sí, por cierto», contestó.

Terminada esta, estuvo conversando con las personas de su familia y amigos hasta las doce de la noche, hora en que se retiró a su alcoba, donde su hijo mayor se acostó a su lado.

A la una y media de la madrugada fué despertado el capitán Mand'huy por un mozo que traía un telegrama para el mariscal, y en cuyo sobre estaba escrita la palabra: *argente*. El capitán vaciló largo rato en entregar el despacho a hora tan avanzada, y se fué a buscar al coronel Villette, con quien permaneció suavemente en la alcoba del mariscal. El mariscal dormía profundamente. Los dos oficiales respetaron ese sueño y se retiraron.

Ayer mañana (11) la actitud del mariscal ha sido la misma que antes de ayer, habiendo pasado todo el día con su familia y algunos amigos que fueron admitidos a verle.

EXPOSICION DIRIGIDA POR LOS MOZOS DECLARADOS INÚTILES DE LA CAPITAL DE LA BOLA, AL PODER EJECUTIVO DE LA NACION.

Los mozos de Logroño, declarados inútiles para el servicio militar en los dos reconocimientos practicados, reunidos el día 16 del actual, han acordado por unanimidad lo siguiente:

1.º Nombrar una comisión de la que es presidente D. Felipe Jesus Muro.

2.º Adherirse en un todo a los acuerdos de la reunión verificada en Madrid de los mozos inútiles.

3.º Dirigir una reverente exposición al Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo solicitando la anulación del decreto del Excmo. señor ministro de la Gobernación de 6 del actual.

4.º Interponer, si esto no basta, recurso de nulidad del citado decreto ante la sala de lo contencioso-administrativo en el Tribunal Supremo.

Para esto cuentan con el concurso y adhesión de todos los mozos de la provincia a quienes comprende el mencionado decreto, así como ofrecen a la comisión de Madrid secundar hasta donde sus fuerzas alcancen todas sus gestiones en favor de sus hermanos como justificado propósito.

Hé aquí el texto de la exposición que con esta fecha se dirige al Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo.

Excelentísimo señor presidente del Poder ejecutivo de la república.

Los que suscriben, declarados inútiles para el ser-

FONDOS PUBLICOS	ULTIMOS PRECIOS	DEL 20.	DEL 21.	DEL 22.
Renta perpetua 3 p. 100	13-85	13-85	10	
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Id. fin del próximo.	00-00	14-10		
Renta perpetua exterior.	17-40	17-40		
Deuda del personal.	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.	100-00	100-00		
Bonos del Tesoro.	51-80	51-70	10	
Billetes id. V. 1.º de Mar- zo de 1873.	00-00	00-00		
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00		
CARRERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00		
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.	00-00	00-00		
Ferrocarriles de 2,000.	27-50	00-00		
Id. de 20,000.	04-00	00-00		
Banco de España.	108-25	108-00	25	
Credito comercial.	00-00	00-00		
La Peninsular.	00-00	00-00		
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres, a 90 dias fecha.	50-50	50-70	20	
Paris, a 8 dias vista.	5-26	5-27	1	

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

En el día de Noche-Buena se pondrá en escena en el favorecido teatro de Apolo, a las cuatro y media de la tarde, la preciosa comedia de gracioso *Buenas noches, señor don Simón*. Por la noche tendrá lugar la segunda representación de *La comedia famosa y el sainete Caldereros y vecindad*, desempeñado por los principales actores de la compañía.

A la una y media de la tarde del domingo se verificó en el Senado la función artística-literaria con que los admiradores de D. Manuel Breton de los Herreros han querido honrar la memoria de tan esclarecido poeta.

La función dio principio por una introducción leída por el Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch. El Sr. Canete leyó parte del prólogo del Sr. Hartzenbusch a las obras de Breton y algunas observaciones acerca de sus demás poesías.

«Cantata», letra de D. Carlos Coello y música de D. Emilio Arrieta, cantada por los alumnos de ambos sexos de la escuela nacional de Música.

Lectura de composiciones poéticas del Sr. Breton de los Herreros, por el Sr. Arjona, la señora doña Matilde Diez y las señoritas Balmaseda y Mendoza Tenorio.

Lectura de «La Castañera», artículo de costumbres del referido poeta, por el Sr. Arjona, y barcarola de la «Batallas de Pasajes», letra de Breton, escrita por el Sr. Coello, y música del Sr. Arrieta, ejecutada por los alumnos de la escuela nacional de Música.

Nada tenemos que decir respecto del desempeño de la parte que estaba confiada a los Sres. Hartzenbusch y Canete; son bastante conocidos ya y no ne-

cesitan nuestros elogios. Lo mismo decimos del señor Arjona, que leyó con suma gracia la composición de Breton «¿Quién es ella?»

Matilde Diez y la Mendoza Tenorio leyeron admirablemente y con bastante sentimiento y expresión.

Una indisposición de la eminente actriz, Teodora Lamadrid, nos privó de oír, encargándose de la parte que a ella estaba encomendada la señorita Balmaseda que fué también muy aplaudida.

Los alumnos de la escuela nacional de Música ejecutaron y cantaron magistralmente lo mismo la «Cantata» que la «Barcarola». Los dirigía Jesús Monasterio, y esto creo que basta para garantizar su éxito.

La mesa de la comisión la formaban los Sres. Calderon Collantes (D. Fernando), Hartzenbusch, Nuñez Arce y Rosell (D. Cayetano).

Las tribunas estaban ocupadas por individuos del cuerpo diplomático y representantes de las diferentes academias e institutos científicos y literarios.

Un número considerable de señoras llenaba los bancos y era también grande el de políticos, artistas y hombres de letras que allí había.

Entre otros muchos que no recordamos, estaban los Sres. Fernandez Cuesta, Nuñez de Prado, marqueses de la Vega de Armijo, de Molins, Amador de los Rios, Ayala, Sorni, Retes, Santisteban, Catalina, Nodet (D. Ramón), Nombela, Fernandez Villaverde, representantes de la prensa y otros varios.

La función fué solemne, magnífica, y digna del esclarecido poeta a cuya memoria era consagrada.

Damos, pues, la enhorabuena a la comisión y la felicitamos por su buen acierto en la elección de piezas, y por lo bien que ha desempeñado su cometido.

Ungüento y píldoras Holloway.—Las hinchazones glandulares de la garganta,

la neuralgia, el tic-doloroso, el reumatismo, la gota, el lumbago y otras afecciones de las glándulas, de los músculos y de los nervios en general son curados permanentemente con el uso de dichas preparaciones antifébriles y refrigerantes. El ungüento constituye un remedio perfecto para las dolencias de la piel y especialmente para las inflamaciones de todo género. En cuanto a las píldoras Holloway siempre que se han administrado, así en los hospitales públicos como por los prácticos particulares, han producido el efecto anhelado.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Santa Victoria, virgen y mártir, y el beato Nicolás Factor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde continúa la solemne novena de la Virgen de la Oración. A las diez será la misa mayor, con sermón que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Joaquín Montalban.

En San Antonio de los Portugueses estará su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez a doce, en obsequio de su glorioso titular.

Termina la novena-misión en preparación al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo y dirá el sermón D. Cipriano Sevillano.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora de

la Soledad en San Isidro, en San Marcos 6 en las Calatravas.

La temperatura máxima de anteaer en Madrid fué de 11°6 y la mínima de 0°4.

ESPECTÁCULOS

OPERA ITALIANA.—A las ocho y media.—F. 35 de abono.—T. 2.º impar.—Lucrecia Borgia.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 101 de abono.—T. 2.º impar.—Marcela.—A lo hecho pecho.

APOLO.—A las ocho y media.—F. 30 de abono.—T. 3.º par.—La comediante famosa.—Caldereros y vecindad.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 95 de abono.—T. 2.º.—Adriana Angot.

CIRCO.—A las ocho y media.—F. 2.º de abono.—1.ª serie.—Turno par.—El loco de la guardilla.—Luz y Sombra.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Cada uno en su casa.—La sátira.—¿Qué será, qué no será?—Camino de Leganés.

ESLAVA.—A las ocho.—Entre mi mujer y el negro.—Una coincidencia alfabética.—El maestro de baile.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CÔRTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas guberrados o careados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumieria de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.



PILDORAS DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis; según la edad o la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repita alguno en purgarse, cuando la haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por pretexto de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

BANOS DE PENNES

Están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolivos y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginos, iodurados, sulfurosos y los baños de mar calientes que se encuentran en todas las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merced a la estimulación general que producen tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs. (léase la noticia).
Fabrica, rue de Latran, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar y Sánchez, Joaquin; en Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincia.

TRATADO ELEMENTAL DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA Y DE METEOROLOGIA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa, aumentada respecto a las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, oclusión, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, lamas manométricas de Koenig, máquina dieléctrica de Corré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electromagnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telegrafo autográfico de hélice de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas: por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon. Auxiliars del Observatorio astronómico de Madrid, *Sexta edición*, Madrid, 1872-73. Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadrado en tela a la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de San Juan, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones a todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

LA ESTAFETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado o por cuadernos/semanales, de 2 reales cada uno, dirigiéndose a su editor R. Labajo, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros, D. Francisco de Roldan.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas, y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones, son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército, y las demás por otros profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el Reglamento, dirigirse a D. Francisco de Roldan, Caballero de Gracia, 22 tercero.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios juristas consultos.

Se ha repartido la entrega 125, 5.ª del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse a plazos pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

EL CORREO DE TEATRO

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, pero lo cual tiene un crecido número de correspondientes en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º

Precios de suscripción: 15 pesetas al año, en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del correspondiente.—Magdalena, 9, entresuelo.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

A robada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera

AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la carpa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 1.ª pesa as.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del correspondiente.—Magdalena, 9, entresuelo.

Únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica

Real hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándoles su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes más graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosmacetti; y los precios de 6, 8 y 10 rs.

Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.

OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 1.º de Enero saldrá de Cádiz, y el 6 de Barcelona, el vapor español

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.

Para carga y pasaje informarán en Cádiz, D. M. A. Amategui, Barcelona, Galtre y compañía.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precio se han de agradecer.